

—¿Podría decir algo sobre la posible superioridad de la mujer. A su juicio, crea esa situación problemas en las relaciones de una pareja?

—No creo en la superioridad de la mujer, y aunque fuera así no pienso que eso traiga problemas si se trata de "gente bien", y si no lo es, todo va mal.

—¿Nace cada una de sus novelas de un deseo de transmitir algo?

—Sí, siempre trato de legar, de transmitir los tropismos. (Ya sé que todos saben qué son los tropismos, pero por si las dudas... son los progresos de un ser hacia una dirección dada, bajo el influjo de una excitación exterior. —"Justo lo que yo había pensado" ¿Verdad?).

Al notar que la escritora no tenía intención de adentrarse en las respuestas, hice la última pregunta, por cierto muy estereotipada. (¿Y cuál no lo es?):

—¿Podría darnos un consejo, a los estudiantes?

—Les diré que lo principal es saber qué es lo que se quiere en la vida y no desearlo todo. Es una gran ventaja saberlo y sacrificar todo para lograrlo apasionándose a la idea.

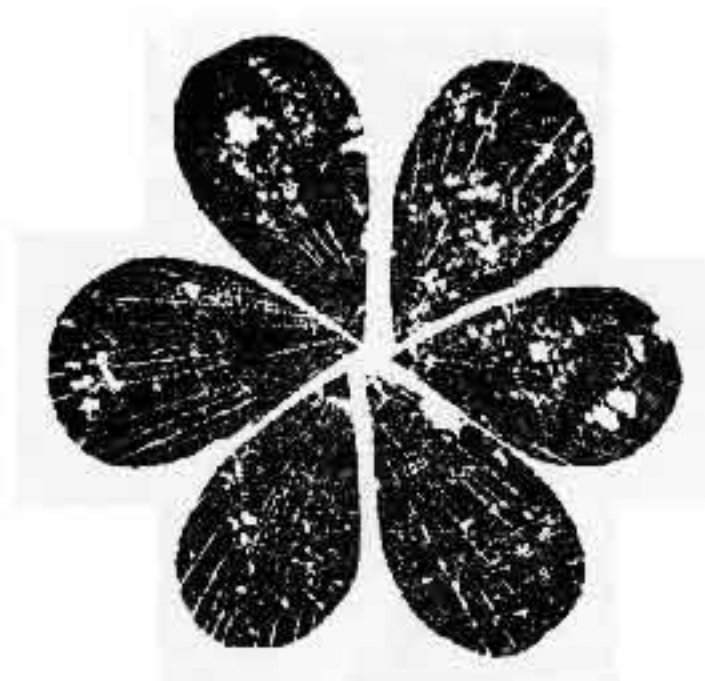
¡Y ya! Hubiera sido mucho más interesante y provechoso tratar a la autora en algún ambiente distinto, y no en conferencias, mesas redondas (más bien puntiagudas...) y entrevistas, pues estoy segura que nos pudo decir muchísimas cosas nuevas. Su corta estadía en México no nos lo permitió. Sin embargo aún esto sirvió para conocerla, cambiar las concepciones hechas antes y poder leer el resto de sus obras con más facilidad e interés.

El New York Graphic Workshop

En la Galería Universitaria Aristos se presenta un grupo de grabadores del *New York Graphic Workshop*, empeñado en la tarea de renovar el arte actual del grabado, que ha sido practicado por grandes personalidades de nuestro tiempo como Chagal, Picasso, Klee y el grupo de expresionistas alemanes, para citar solamente algunos ejemplos, sin por esto haber logrado adecuarse al movimiento artístico contemporáneo, conservando casi invariables las técnicas tradicionales.

El grabado (en piedra, hueso, etcétera) como necesidad artística se manifiesta ya desde los tiempos prehistóricos. Con la invención del papel se inicia una etapa de gran actividad gráfica, la cual ocupa un sitio predominante en el terreno de la cultura y las artes plásticas; sin embargo, durante la primera mitad del siglo XIX, este oficio tan minucioso y perfeccionado entra en conflicto con la mecanización, al permitir un número sorprendente de reproducciones, con ello sobreviene la decadencia, superada más tarde con Haden y Whistler durante el renacimiento en la segunda mitad del siglo.

Como puede apreciarse en el MANIFIESTO lanzado por este grupo, existe el intento de incorporar al grabado los avances técnicos y experimentales que la industria ha hecho suyos y que las demás artes ya han tratado de desarrollar. Resulta bien sintomático el que los grabadores procuren recobrar ahora aquellos elementos mecánicos que provocaron la ruptura durante la Revolución Industrial.



Francisco Reyes Palma 3er. año de Historia Fac. de Filosofía

Lo importante para ellos es editar, con esto suponemos que se refieren a la cualidad que posee el grabado de ser ampliamente distribuido por medio de copias; esto, por sí sólo, implicaría la disminución de la importancia del artista individual, que proclama la superioridad de su propio yo indivisible, pero el grupo no pretende esto, su función primordial es realizar obras artísticas avanzadas; así la aparente contradicción entre reproducir y recrear es eliminada, en cuanto que al mismo tiempo que los productos se multiplican, se sobreestima la importancia del artista como productor de imágenes, encargado de transformar la realidad circundante; a pesar de eso, cuando tales imágenes son incapaces de establecer un contacto más o menos amplio con el público, su principal función, la creativa, queda reducida al plano de inutilidad.

Partiendo de aquellos postulados pretenden "llegar al concepto de objeto" con el fin de superar "los límites tradicionales de pintura y escultura", cuando en realidad no van más lejos que los "ready mades" de Marcel Duchamp; lo único que logran verdaderamente es dar al traste con el sentido social del grabado, para convertirlo en un objeto que refleje el culto del hombre por sí mismo dentro de la problemática del arte por el arte, incapaz de traspasar los estrechos círculos de críticos, admiradores y comerciantes que rodean al artista.

Los integrantes del *New York Graphic Workshop* dan a su obra un carácter particular que los diferencia entre sí.

La impresión de formas en material plástico con un sentido escultórico de transparencia volumétrica, los 'portafolios' y los 'grandes murales' sobre tela, de Luis Camnitzer, abren una serie de posibilidades importantes en el campo del diseño.

El uso de espejos, micas de color y lentes de aumento en las obras de José Guillermo Castillo permiten la transformación del espacio virtual de los impresos. Siguiendo los caminos del *Pop* norteamericano, Lilian Porter recobra el paisaje urbano, pero con un sentido de deshumanización mecánica; obtiene magníficas calidades de transparencia mediante la interpolación de superficies coloreadas, algunas veces en plástico. Mientras tanto Sharon Ardt, por las vías de la abstracción y el arte óptico, realiza las obras más sobresalientes de la exposición, especialmente por lo que respecta a su obra monocromática.